

ZONA DEL MEDITERRÁNEO ORIENTAL

Por JULIO ALBERT FERRERO

Condicionantes geoestratégicos

Entendemos como Zona de Irradiación de Poder (ZIP), la zona posibilitante de dominio en el espacio y en el tiempo. Se trata, por lo tanto, de un territorio cuyos factores geoestratégicos permiten dominar un área en beneficio propio. Comprende uno o varios puntos estratégicos, es decir, lugares que por su situación geográfica pueden tener una influencia decisiva en el devenir histórico. Puede incluir un eje estratégico, o sea una línea que une a puntos estratégicos.

Estos puntos estratégicos pueden ser: estrechos, pasos obligados, zonas focales, islas, bases aeronavales, fondeaderos o puertos. Se dividen en: permanentes, eventuales y decisivos.

Son puntos «estratégicos permanentes» los que conservan su importancia con independencia del despliegue de la fuerza, tales como estrechos, pasos obligados y zonas focales.

Son puntos «estratégicos eventuales» los que deben su importancia estratégica a la presencia de las fuerzas y no están preparados para una defensa permanente, tales como fondeaderos.

Son puntos «estratégicos decisivos» aquellos de cuya ocupación puede depender el resultado de la guerra.

La costa del Mediterráneo Oriental es potencialmente una ZIP en la que están puntos estratégicos permanentes, como el canal de Suez, o eventuales, como la isla de Chipre.

El canal de Suez proporciona el camino más corto entre el Atlántico y el Índico, contribuye a un sistema de circulación global. A través de él se realiza un importante tráfico de crudos. Permite el paso de portaaviones acortando el tiempo de despliegue de las Fuerzas Navales desde el Mediterráneo al Índico.

La isla de Chipre situada a 50 millas de la costa turca y a 65 de Siria. Dividida en dos Estados no reconocidos internacionalmente, la República Turca de Chipre del Norte y la República Griega de Chipre del Sur. Chipre es la principal causa de confrontación entre Grecia y Turquía. Su importancia estratégica se deriva de su proximidad a una de las zonas más conflictivas del Mundo. El Reino Unido tiene bases terrestres y aeronavales.

Siria es zona de reunión de tres continentes, por donde pasa una gran parte del comercio entre Oriente y Occidente, con fronteras no bien definidas. Cuenta con 20 bases aéreas.

En el Líbano, el valle de La Bekaa es la vía de penetración hacia Damasco.

El conflicto árabe-israelí condiciona actualmente la situación geopolítica y geoestratégica de la zona. El poder derivado de la alta tecnología israelí se ve limitado por la confrontación con los países árabes y que a su vez Israel sea el país más amenazado del Mundo, que gracias a su Servicio de Inteligencia, el Mosad, y a la eficacia de sus Fuerzas Armadas, está pequeña nación de sólo 4.000.000 de habitantes debe su supervivencia.

El valle del Nilo es la región principal de Egipto; en él se encuentra el 95% de la población. La presa de Assuán ha permitido pasar a un sistema de regadío permanente, lo que ha dado lugar a tres o cuatro cosechas anuales. El delta del Nilo y el corredor del Sinaí son fáciles vías de penetración. Alejandría, puerto exportador del algodón y base naval. Port Said, a la salida del canal de Suez, es un puerto de tránsito muy importante.

La existencia de los importantes yacimientos de petróleo de los países del golfo Pérsico, cuya salida se efectúa por oleoductos y a través del transporte marítimo, imprimen a esta zona un valor estratégico importante que se ve incrementado por el transporte de productos manufacturados hacia las naciones productoras de petróleo.

Las grandes diferencias existentes entre los países mediterráneos europeos y los del norte de África son causa de fricción. El Mediterráneo pone en contacto a las naciones en desarrollo del norte de África con el mundo europeo industrializado y constituye una zona de separación de civilizaciones, que se ha empujado físicamente y, como consecuencia, la intersección entre los pueblos ribereños se ha incrementado.

La existencia del «fundamentalismo islámico» es un determinante geopolítico que puede llegar a ser un foco de irradiación de poder.

Antecedentes político militares

La costa sirio-libanesa, y el territorio circundante, constituyó la primera ZIP en el Mediterráneo, desde el siglo IX a. de C. con los fenicios y posteriormente cuando los árabes eligieron Damasco como capital del Califato.

Los fenicios crearon un imperio colonial que se extendió por toda la cuenca occidental hasta Gran Bretaña y al propio tiempo sus barcos salieron por el golfo de Acaba, al mar Rojo, llegando al océano Índico.

Los árabes también partieron de Siria conquistando territorios que se extendieron hasta el Atlántico y los Pirineos por Occidente y hasta la India por Oriente.

En el delta del Nilo, Alejandría, ciudad fundada por Filipo de Macedonia, llegó a ser un foco de irradiación de la cultura helenística. En Egipto se establecieron los griegos con Alejandro, los romanos, los árabes fatimíes, los turcos y los ingleses. Los franceses también lo intentaron con la fracasada campaña de Napoleón y la derrota de su Flota en Aboukir, que propició la introducción de Gran Bretaña en esta región.

Francia ayudó a la secesión de Egipto de Turquía, circunstancia que facilitó la construcción del canal de Suez; Inglaterra adquirió el control de la compañía del canal mediante la compra de las acciones del Khedive de Egipto.

Gran Bretaña, desde el siglo XVIII, se convirtió en potencia mediterránea con la ocupación de Gibraltar y Mahón. El Congreso de Viena en el año 1814 sancionó la hegemonía británica en el Mediterráneo. En el año 1878 ocupó Chipre, en el año 1880 Egipto, con ello se consiguió la difusión del poder británico irradiado desde fuera del Mediterráneo, al igual que sucede con las bases norteamericanas ubicadas en España, Italia, Grecia y Tur-

quía cuando Estados Unidos, después de la Segunda Guerra Mundial, llenaron el vacío dejado por Gran Bretaña, convirtiéndose en la potencia dominante en el Mediterráneo.

En el año 1914 el Imperio Otomano se extendía en el Oriente Medio desde el Cáucaso al Sinaí y desde el mar Negro al golfo Pérsico. Los turcos intentaron recuperar Egipto y llegar al canal de Suez. Se lo impidieron los británicos, que desde allí iniciaron una ofensiva que les permitió, en el transcurso de la guerra, avanzar por Palestina y Siria hacia Cilicia.

Los anglo-franceses prometieron a los árabes por su ayuda la liberación del yugo turco y la formación de una gran nación árabe, promesa que no fue cumplida, repartiéndose el Oriente Medio en zonas de influencia: Líbano y Siria para Francia; Palestina, Transjordania e Irak para Gran Bretaña.

Del mismo modo, Inglaterra, como agradecimiento al apoyo recibido por los judíos, prometió por la Declaración Balfour, a la sazón ministro de Asuntos Exteriores, la creación de un hogar judío en Palestina, hecho que culminó después de la Segunda Guerra Mundial, en el año 1948 con la creación del Estado de Israel, origen del conflicto árabe-israelí que aún perdura.

En el año 1918, al firmar Turquía el armisticio, cesó la ocupación otomana de Palestina, que quedó bajo mandato británico, que trataría de cumplir los objetivos de la aludida Declaración; esto dio lugar a reacciones árabes contrarias, por lo que en el año 1947 se transfirió el poder a las Naciones Unidas que propusieron la partición del país en dos Estados, uno judío y otro árabe, unidos económica y políticamente mediante el establecimiento de un Estado confederado, que siempre contó con la oposición de los árabes.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el Ejército germano efectuó avances espectaculares por la costa de Libia hacia Suez, seguidos de apresuradas retiradas. Nuevamente surgió la idea de dominar el canal de Suez por parte de ambos contendientes. Esta guerra no alumbró nuevas ZIP,s en su entorno, ni dio lugar a una relevante activación de las antiguas, si bien algunas de las que históricamente han sido clasificadas como tales, volvieron a desempeñar papeles importantes, pero solamente como puntos de apoyo o de lanzamiento de operaciones ofensivas. En este sentido, cabe destacar la existencia de zonas, como Egipto, que persistentemente han constituido, a lo largo de la Historia, focos de atracción del poder, en la Primera y Segunda Guerras Mundiales.

La importancia del teatro de operaciones del Mediterráneo fue secundaria, siendo utilizado por los vencedores como vía de aproximación indirecta al teatro centroeuropeo.

La independencia de la India en el año 1947, y la disminución de la presencia militar británica al este del Canal, hizo que Inglaterra perdiese paulatinamente su interés por el Mediterráneo.

Finalizada la Segunda Guerra Mundial, los acontecimientos mundiales que han tenido mayor trascendencia en el Mediterráneo han sido: la liquidación de los imperios coloniales europeos, que dio lugar a la aparición de nuevas naciones independientes como Argelia, Túnez, Libia, Malta y sobre todo la creación del Estado, en el año 1948, de Israel ubicado en la antigua Palestina. Su existencia no fue reconocida por las naciones árabes, siendo el origen de sangrientos conflictos.

Al día siguiente de la creación del Estado de Israel, Fuerzas del Líbano, Siria, Jordania y Egipto, a lo largo de sus fronteras, ayudadas por Fuerzas de Irak y Arabia Saudí, iniciaron las hostilidades, conocidas como la Guerra de Independencia del año 1948. En el año 1949 se firmó un armisticio que nunca llegó a ser efectivo. Israel había conseguido incrementar su territorio en un 20%. En octubre del año 1956, Israel, con el objeto de poner fin a las incursiones terroristas y al bloqueo egipcio sobre el puerto de Eilat, en el golfo de Acaba, inició la campaña del Sinaí consiguiendo ocupar el desierto del mismo nombre.

Previamente, en el mes de junio del año 1956, Egipto nacionalizó el canal de Suez, lo que provocó en noviembre la intervención anglo-francesa, en una operación aeronaval de gran envergadura. Desembarcaron 22.000 hombres por vía aérea y anfibia, tomando Port Said y Port Fuad en el delta del Nilo.

Estados Unidos abortó estas operaciones ante la amenaza soviética de intervenir con armas nucleares en contra de los invasores.

En el año 1967 tuvo lugar la guerra de los «seis días», en la que Israel logró una victoria espectacular, conquistando los Altos del Golán en Siria, la Cisjordania en Jordania y la franja de Gaza y el desierto del Sinaí en Egipto, que cerró el tráfico marítimo del canal de Suez, quedando bloqueados los buques mercantes que se encontraban transitando por él.

Entre los años 1967 y 1971 tuvo lugar la denominada «guerra de desgaste», que tenía por objeto implicar a Israel en un sangriento conflicto de

larga duración que permitiese a los árabes el empleo de sus recursos masivos.

El día 6 de octubre de 1973, Yom Kipur (día de la expiación) el día más sagrado del calendario religioso judío, Egipto y Siria lanzaron un ataque cogiendo por sorpresa a Israel. A pesar de ello, el Ejército judío, al cabo de dos días, contuvo los avances sirios y egipcios, iniciando la ofensiva. La guerra terminó el 24 de octubre con una decidida victoria israelí.

Las continuas incursiones y ataques contra Israel desde el sur del Líbano provocó la llamada guerra del Líbano, que puede dividirse en dos fases. La primera fue una guerra convencional que duró desde el día 6 de junio hasta el 23 de agosto del año 1982; no llegó a ser una guerra total, aunque los judíos avanzaron a lo largo de la costa sobrepasando Beirut, amenazando las comunicaciones entre Damasco y Beirut. La segunda fase duró tres años, no fue una guerra convencional sino dirigida a la eliminación de terroristas antijudíos. Posteriormente, Israel ha realizado una serie de operaciones contundentes como la del ataque aéreo al cuartel general de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en Túnez, y la del secuestro de un destacado líder religioso chiíta en el Líbano.

Las revueltas provocadas por los palestinos en el movimiento conocido como Intifada, tanto en la franja de Gaza como en lo que denominan los Territorios Ocupados, es decir la Cisjordania, crea un clima de alta tensión que provoca de un modo incesante incidentes sangrientos.

El Líbano alcanzó su independencia en 1943. Hasta la Primera Guerra Mundial formó junto con Siria una provincia otomana. Ambos países quedaron bajo influencia francesa. Siria no reconoció al Líbano como nación independiente. El Líbano cuenta con un 55% de población musulmana y un 45% cristiana, siendo esta última la población más influyente; no obstante, las apetencias de sus vecinos árabes, junto a la debilidad de sus Fuerzas Armadas, han hecho difícil el desarrollo de su independencia. La protección francesa pasó a la norteamericana, que en el año 1958 envió a 12.000 Infantes de Marina para protegerla de las Fuerzas antioccidentales. La influencia árabe fue creciendo apareciendo la OLP. En el año 1970 la OLP evitó una invasión siria y Estados Unidos la apoyaron con cuatro portaaviones junto con la Fuerza Aérea israelí. La expulsión de los palestinos de Yasser Arafat de Jordania vino a complicar la situación al establecerse éstos en el sur del Líbano, reagrupando sus Fuerzas con los campos de refugiados palestinos.

La OLP, Siria y los apoyos de la Unión Soviética derrotaron al Ejército del Líbano. Durante cinco años desapareció el poder de Beirut en el sur del Líbano, mientras la OLP e Israel intercambiaban ataques en la frontera.

En el año 1975, en plena guerra civil, la OLP con sus aliados chiítas y los drusos dominaban la situación.

En el año 1981 Siria hizo causa común con la OLP, como consecuencia de los Acuerdos de Camp David, por los que Egipto reconocía a Israel, firmando la paz ambos países.

La situación en el Líbano era extraordinariamente complicada: Israel se alió con la Falange Libanesa, la milicia cristiana más importante y los católicos maronitas. Siria pretendía dominar el Líbano y hostigar a Israel, guerra civil entre distintas fracciones libanesas. El Ejército libanés fue incapaz de controlar la situación. En agosto del año 1982 desembarcó una Fuerza Multinacional americana, francesa e italiana para supervisar la retirada del Líbano de las Fuerzas de Arafat.

En septiembre del año 1982, desembarcaron 1.200 Infantes de Marina en apoyo del Ejército libanés, en contra de Siria y para interponerse contra este Ejército y las Fuerzas israelíes.

En el año 1983 Israel y el Gobierno del Líbano llegaron a un acuerdo con la aquiescencia de Estados Unidos. En abril de ese año, un coche bomba destruyó la Embajada americana en Beirut, demostrándose claramente el alineamiento de Irán, Siria y los chiítas libaneses. En el mes de octubre, un camión bomba destruyó el cuartel general de los Infantes de Marina norteamericanos produciendo 241 muertos. Todo ello provocó la represalia estadounidense mediante el bombardeo naval del acorazado *New Jersey* y los ataques aéreos de los aviones de la IV Flota con dudosa eficacia. En febrero de 1984, se produjo la retirada de la Infantería de Marina norteamericana, lo que provocó el acercamiento del Gobierno libanés hacia Siria.

Desde el año 1945 otros acontecimientos trascendentes para el Mediterráneo han sido:

- La emergencia de la Unión Soviética como segunda superpotencia mundial.
- La aparición de las armas de destrucción masiva y la posibilidad de lanzarlas a gran distancia.
- La creación de la OTAN y del Pacto de Varsovia.
- La creación de organizaciones políticas y económicas supranacionales.

- El desarrollo económico de los países de la ribera norte en contraste con el subdesarrollo de los de la ribera opuesta.
- La desintegración de la Unión Soviética.
- La presencia permanente de la VI Flota americana, que cuenta con el apoyo logístico de bases en España, Italia, Grecia y Turquía y que constituyen una fuente de irradiación del poder aeronaval estadounidense.

Situación actual

Generalidades

En el Mediterráneo Oriental, la zona que comprende Siria, Líbano, Israel y Egipto es uno de los focos de mayor inestabilidad del Mundo, siendo a su vez la más peligrosa y de mayor complejidad del área mediterránea. La existencia del Estado de Israel como enclave occidental, bajo la protección de Estados Unidos, con su alta tecnología, con unas Fuerzas Armadas modernas bien equipadas y mejor adiestradas, con posesión del arma nuclear, puede llegar a ser un centro de irradiación de poder en todo el Oriente Medio.

A su vez, el conflicto árabe-israelí ha servido de catalizador para la cohesión de las naciones árabes de su entorno, por lo que en su conjunto pueden constituir otro centro de irradiación de poder de distinto signo, el islamismo, y que quizás a muy largo plazo pudiera integrarse con el anterior.

Las Fuerzas Armadas

En el estudio sobre el Mediterráneo Oriental, como futura ZIP, no se incluye Turquía por considerarla como parte de la zona de los estrechos turcos mar Egeo y mar Negro, sin que esto quiera restar su indudable importancia geoestratégica y geopolítica; con la desaparición de la Unión Soviética, Turquía puede convertirse en la cabeza de una resucitada civilización turca que abarque siete países desde Grecia hasta China, y que con el estímulo de Occidente realiza grandes esfuerzos para alcanzar esta nueva identidad. Se interpone entre Europa y Asia, forma una verdadera barrera que puede proporcionar un gran dispositivo de defensa en profundidad. Sus Fuerzas Armadas son las de mayor entidad en la zona, aunque sus despliegues son muy amplios al tener que cubrir los teatros del mar Negro, mar de Mármara, mar Egeo y Mediterráneo Oriental y a las fronte-

ras con Georgia, Armenia, Irán, Siria, Grecia y Bulgaria. En el Mediterráneo Oriental tiene las bases navales de Inkenderun y Mersin.

La isla de Chipre fue ocupada por Inglaterra en el año 1878 para poder utilizarla como base de operaciones en las crisis que pudieran producirse, así como base para su Flota en previsión de tener que proteger a Turquía de futuros ataques rusos. Obtuvo su independencia en 1960. Tiene 700.000 habitantes, de los cuales el 82% son de origen griego y el 17% de origen turco. Su proximidad a las costas turcas, sirias, libanesas e israelíes le imprime un carácter geobloqueante que se justifica por la existencia de las bases aéreas y navales británicas de Akrotiri y Dhekelia, lo que convierte a esta isla en un auténtico enclave occidental en el Mediterráneo Oriental. Las Fuerzas Armadas tanto de la República Griega de Chipre como las de la República Turca de Chipre del Norte carecen de importancia. Grecia mantiene un contingente de unos 2.000 hombres en la Guardia Nacional greco-chipriota, y Turquía un Cuerpo de Ejército con 30.000 hombres en la República turca de Chipre.

Los países del Oriente Medio, a diferencia de los países occidentales, están ampliando su potencial militar mediante la importación de armas de origen occidental y de la antigua Unión Soviética, así como mediante el desarrollo de una importante industria de armamento.

Siria ha venido siendo un país prosoviético que le proporcionó las bases navales de Latakia y Tartous. Su Fuerza Aérea tiene unos 500 aviones de combate de origen soviético desplegados en 20 bases aéreas. Dispone de un buen sistema de defensa aérea con gran cantidad de misiles y artillería antiaérea, a pesar de ésta ha sufrido grandes pérdidas de material en sus confrontaciones con Israel, especialmente en el Líbano, en el valle de La Bekaa, donde la Fuerza Aérea judía se impuso mediante un eficaz empleo de la guerra electrónica. Su Ejército de Tierra consta de 300.000 hombres con 4.600 carros de combate. Ha proyectado su poder sobre el Líbano en donde tiene a 30.000 hombres. La Armada cuenta con tres submarinos convencionales de la clase *Romeo* de origen soviético, dos fragatas clase *Petya 11*, 19 lanchas lanzamisiles y 11 lanchas patrulleras. La Armada es la fuerza de menor entidad.

Jordania, aún cuando no es geográficamente una nación mediterránea, desde un punto de vista geopolítico sí se la puede considerar. Su Ejército de Tierra tiene 85.000 hombres con 1.131 carros de combate de procedencia occidental. Su situación política internacional es sumamente delicada puesto que, sin desligarse de su influencia árabe, mantiene buenas

relaciones con Occidente. En su interior alberga a 3.000 hombres del Ejército de Liberación de Palestina. En la guerra del Golfo, a pesar de su proclividad hacia Irak, mantuvo una neutralidad tal vez forzada ante la posibilidad de sufrir una invasión del Ejército judío.

Israel es el enclave occidental más importante en el mundo asiático. Rodeada de países enemigos es quizás la nación más amenazada del mundo. Como se ha indicado anteriormente, sus seis guerras mantenidas frente a los países árabes del entorno han resultado victorias de una manera espectacular. Resulta altamente revelador que cuatro millones de judíos hayan sido capaces de derrotar a más de 50.000.000 de árabes. Su esfuerzo bélico es extraordinario. Sus gastos de defensa se cifran en el 12% del PIB, sólo superado por Siria que tiene el 14,8%. Tiene gran escasez de recursos naturales, especialmente energéticos. Israel lucha por su supervivencia, por ello la defensa tiene carácter prioritario, desarrollando especialmente la Fuerza Aérea y el Arma Acorazada. Su Ejército de Tierra cuenta con 134.000 entre hombres y mujeres, de los cuales 114.700 son de reclutamiento forzoso, los períodos de servicio son: oficiales cuatro años, los soldados varones tres y las mujeres dos, sólo para judíos y drusos.

Los cristianos, circasianos y musulmanes pueden servir como voluntarios. Cuenta con unos 4.000 carros de combate. Decretada la movilización, dispone de unos efectivos de 600.000 personas en un plazo mínimo. Los conflictos anteriores demostraron la pronta incorporación de los reservistas. Se dice que un judío es un soldado de permiso. La Fuerza Aérea dispone de unos 660 aviones de combate. Tiene un sistema de defensa aérea integrado y automatizado. La Armada tiene tres submarinos de propulsión diesel-eléctrica equipados con misiles *Harpoon*, y 61 Unidades de combate y vigilancia costera, equipadas en su mayoría con misiles *Harpoon* y *Gabriel* de construcción judía.

Los sucesivos embargos de armas, que algunos países occidentales aplicaron sobre Israel, le obligaron a crear su formidable industria de defensa, carros de combate, misiles, buques y aviones de última tecnología, como el *Lavi*, desarrollado técnicamente, pero no construido por limitaciones presupuestarias. Israel es consciente de que a pesar de la ayuda norteamericana, 3.000 millones de dólares anuales, y de los apoyos de los 12 millones de judíos de la diáspora, materializados en el Movimiento Sionista Mundial, necesita de una industria de defensa puntera que le permita contar con los sistemas de armas, electrónicos y de comunicaciones más

sofisticados. Israel tiene, al parecer, el arma nuclear, disponiendo de 100 cargas explosivas y misiles superficie superficie tipo *Jericó* y *Lance* de 1.500 kilómetros de alcance.

Egipto fue el primer país islámico que reconoció a Israel, firmando en Camp David un tratado de paz, lo que le costó la salida del Cairo de la Organización de Estados Africanos (OUA). Su Ejército de Tierra tiene 240.000 hombres y 3.000 carros de combate. Su equipamiento es de procedencia occidental y soviética, lo que ocurre también con la Fuerza Aérea y la Armada. Aquella tiene 492 aviones de combate y ésta tiene ocho submarinos convencionales de procedencia soviética y china, un destructor de origen británico, cuatro fragatas, dos corbetas de la clase *Descubierta* de procedencia española y 2 de China, 21 lanchas lanzamisiles y 18 lanchas patrulleras. El apoyo logístico de estas Fuerzas Armadas es complicado dada la heterogeneidad de su procedencia, por lo que su eficacia puede ponerse en duda.

Estratégicamente el mar Rojo pertenece al Mediterráneo y geopolíticamente Arabia Saudí ejerce su influencia entre el ámbito mediterráneo (mar Rojo) y el golfo Pérsico.

En el mar Rojo, su puerto principal y base naval está en Yeda por donde entran las peregrinaciones islámicas a la Meca. El Ejército de Tierra tiene 102.000 hombres, además de 55.000 de la Guardia Nacional en actividad, con 700 carros de combate. Su Fuerza Aérea tiene 293 aviones de combate de procedencia occidental y un escuadrón de aviones de alerta temprana, AWACS. Sus Fuerzas de Defensa Aérea disponen de 33 baterías de misiles SAM. La Armada tiene cuatro fragatas de origen francés y cuatro de origen norteamericano, nueve lanchas lanzamisiles y tres lanchas torpederas.

Control aeronaval del Mediterráneo Oriental

Ninguna de las naciones citadas puede ejercer el dominio del mar en el Mediterráneo Oriental con carácter permanente. Hasta la desintegración de la Unión Soviética podía este mar considerarse como un mar en disputa, entre la *V Eskadra* soviética, que llegó a disponer de bases en Siria (Latakia) y Egipto (Alejandría), y la VI Flota norteamericana que puede apoyarse en las bases de Turquía (Iskenderum) y Creta (Suda). Actualmente la VI Flota puede considerarse dueña y señora del Mediterráneo. Efectúa una proyección del poder naval sobre tierra apoyado por las Fuer-

zas Aéreas propias y de sus aliados basadas en Turquía, Chipre y Grecia. El gran radio de acción de los aviones de combate, incrementado por la capacidad de abastecimiento en vuelo, ha transformado el conjunto del Mediterráneo en un solo teatro de operaciones; el *raid* de la aviación judía sobre Túnez en el año 1985, el ataque aéreo desde la mar a Trípoli en Libia, en el año 1986, en acción conjunta con aviones F-11 basados en Gran Bretaña y la aviación naval de los portaaviones de la VI Flota y los bombardeos de Irak durante la guerra del Golfo por los B-52 basados en España demuestran claramente lo anteriormente expuesto.

Dentro de un marco puramente regional destaca la supremacía aérea de la Fuerza israelí, demostrada, no sólo en los seis conflictos árabe-israelíes, sino en acciones en profundidad como han sido el *raid* aéreo sobre Entebbe en Uganda en el año 1976 y el ataque a la central nuclear iraquí de Tammuz en el año 1981.

Las Fuerzas Navales en presencia carecen, en general, de capacidad oceánica al predominar las Unidades de fuerzas sutiles misilísticas; responden más a su utilización en una estrategia defensiva, si bien la modesta fuerza submarina de Israel equipada con misiles *Harpoon*, los ocho submarinos egipcios y los tres submarinos sirios, pueden emprender operaciones de negación del dominio del mar.

La táctica utilizada por las lanchas lanzamisiles judías durante la guerra de Yom Kipur en el año 1973, en la que consiguieron destruir tres lanchas lanzamisiles, una lancha torpedera y un dragaminas sirio, así como seis lanchas lanzamisiles egipcias, en tres combates navales, sin experimentar una sola pérdida, demostró el dominio de la guerra electrónica al conseguir desviar las salvas de misiles *Styx*, y al propio tiempo lanzar con éxito sus misiles *Gabriel*. Como resultado de estas operaciones Israel consiguió, en este conflicto, el dominio del mar.

Esta capacidad de guerra electrónica por parte de Israel, puesta de manifiesto a lo largo de las campañas y de las incursiones, es una de las características más destacadas de las Fuerzas Armadas israelíes que le imprimen una superioridad tecnológica, y por consiguiente operativa, sobre sus adversarios.

Las dimensiones del Mediterráneo Oriental permiten la «Reacción de la Tierra sobre el Mar» por medios aéreos, por lo que las operaciones navales o las de intervención en naciones dentro del teatro, exigen contar con la supremacía aérea. Del mismo modo la canalización de las derrotas que impone la geografía, la existencia de zonas fértiles y las especiales condi-

ciones de propagación acústica favorecen las operaciones de submarinos. Así mismo, la aparición de los misiles de crucero, como los *Tomahawk*, que pueden lanzarse desde submarinos y buques de superficie, permite efectuar ataques selectivos desde la mar a gran distancia, lo que supone el empleo ortodoxo de la Fuerza Naval en operaciones de proyección del poder naval sobre tierra.

Durante la guerra del Golfo y en las acciones posteriores de castigo sobre Irak, se lanzaron desde este mar misiles de crucero desde plataformas de Unidades de superficie y submarinos.

El Mediterráneo Oriental permite la acción rápida de las potencias occidentales en Oriente, lo que exige asegurar la libertad de acción y estabilidad en las zonas focales de Suez y del mar Rojo. Por él transcurre una vía marítima y aérea de comunicación, tanto para los países europeos ribereños como para los países exportadores de petróleo. Es muy vulnerable a acciones militares y terroristas.

Al finalizar el enfrentamiento entre las dos superpotencias quedó radicalmente alterado el equilibrio de las Fuerzas Navales, quedando, además de la potencia naval de la VI Flota, la influencia de las Armadas locales, creadas con el apoyo soviético. A esta situación residual se superponen otras circunstancias que afectan a la estabilidad de la cuenca mediterránea como son: los problemas y los intereses de la diversidad de pueblos ribereños del Mediterráneo que son causa de fricción; las grandes diferencias existentes, de todo orden, entre los países del norte de África y los países mediterráneos europeos; el conflicto de la antigua Yugoslavia, con el consiguiente riesgo de escalada; y el hasta ahora permanente conflicto árabe-israelí, que actúa como catalizador de la unión de la mayoría de países árabes.

Las operaciones de protección del tráfico marítimo adquieren aquí relevancia, ante la importancia de las derrotas petroleras que se surten de los oleoductos de Oriente Medio. Dentro de estas operaciones se incluye la guerra de minas, dado que en las proximidades de los puertos, en el delta del Nilo y en el mar Rojo, existen determinadas áreas propicias al minado.

Consideraciones económicas

Dentro del conjunto geopolítico que incluye al Mediterráneo Oriental, vamos a analizar el denominado «creciente fértil» formado por Israel, Líbano y Siria incrementado por Egipto, por razones geoestratégicas.

Israel con 5.000.000 de habitantes, de los cuales cuatro son judíos y uno árabe palestino, es una nación completamente occidental, con una renta *per cápita* de 9.750 dólares, un Índice de Desarrollo Humano (IDH) alto 0,939, carece de recursos energéticos y de materias primas, sin embargo tiene una agricultura floreciente, especialmente en cítricos y una industria muy desarrollada con tecnología punta, lo que imprime gran dinamismo a su comercio, que mantiene especialmente con Estados Unidos. El nivel de vida no es alto debido al gran esfuerzo que realiza con los gastos de Defensa. Rodeado de países enemigos, su comercio se realiza a través del mar, estratégicamente es una isla. La amenaza que sobre este país pesa le ha obligado a desarrollar una tecnología en sistemas de armas, armamento en general, electrónica y comunicaciones que, además de abastecer a sus Fuerzas Armadas, proporciona grandes beneficios por su capacidad exportadora.

Tiene una gran agresividad comercial mediante su presencia en el extranjero a través de *Joint Ventures* con empresas occidentales, tratando de este modo de paliar los efectos del proteccionismo de las naciones de la Comunidad Europea. Actualmente, a pesar de luchar por su supervivencia, puede considerarse a Israel como una ZIP tecnológico.

Egipto con sus 55.000.000 de habitantes, con un crecimiento demográfico que se estima debe proporcionarle 86.000.000 de habitantes para el año 2025, tiene una gran influencia en el mundo árabe, a pesar de su baja renta *per cápita*, 630 dólares, y un bajo IDH 0,385.

Su riqueza es principalmente agrícola, ubicada en el valle del Nilo. Egipto nunca fue una ZIP a pesar de las épocas florecientes de los faraones, porque tuvo siempre una mentalidad continental. Su privilegiada situación estratégica, por el dominio del canal de Suez, incrementa su importancia. Sus importaciones proceden de Estados Unidos y sus exportaciones son a la Comunidad Europea. Tiene 1,5 millones de emigrantes en países del golfo Pérsico. Desde el año 1958 hasta el año 1961 estuvo unida a Siria, constituyendo la llamada República Árabe Unida (RAU).

El canal de Suez es la vía más importante entre el Este y el Oeste, permite el paso de los portaaviones y de los petroleros de 150.000 toneladas a plena carga o de 500.000 toneladas en lastre. Tiene un oleoducto entre el golfo de Suez y el Mediterráneo, con una capacidad de transporte de 80 millones de toneladas-año, pudiendo incrementarlos hasta 120. Esta vía de comunicación interesa mucho para el desarrollo del comercio mundial y muy especialmente a los países occidentales impor-

tadores de crudos, de materias primas y exportadores a Oriente de productos manufacturados.

La presa de Assuán ha permitido pasar a un sistema de regadío permanente, lo que ha dado lugar a tres o cuatro cosechas anuales. Alejandría es el puerto exportador de algodón.

Siria, con 13.000.000 de habitantes, con un crecimiento demográfico anual del 3,6%, se estima que en el año 2025 tendrá 35.000.000. Su renta *per cápita* es de 1.020 dolares y su IDH es de 0,665. Es la nación que más gasta en Defensa, 14,8%, de su PIB, de todos los del Mediterráneo. Tiene 300.000 emigrantes en el golfo Pérsico. Es una zona de reunión de tres continentes. Por su territorio transcurre gran parte del comercio entre Oriente y Occidente. En el puerto de Banigas está el terminal del oleoducto procedente del Irak. Debido a la escasez de regadío, tiene menos del 60% de su superficie cultivable. Sus exportaciones exceden a las importaciones debido al gas natural y al petróleo.

El Líbano tiene 2.760.000 de habitantes, con 1.800 dólares de renta *per cápita* y un IDH de 0,568. Beirut es el puerto comercial de entrada de las mercancías con destino a Siria y Jordania, y a su vez vía de reexportación.

Trípoli es un puerto comercial importante, al ser centro de una región rica en cítricos. Sidón es puerto terminal de un oleoducto procedente de Arabia. Su economía está basada en la agricultura y en el comercio, con un gran desequilibrio en su balanza de pagos.

La isla de Chipre tiene 710.000 habitantes con 7.050 dólares de renta *per cápita* y un IDH de 0,907. Sus exportaciones son a los países del Oriente Medio y sus importaciones proceden de la Comunidad Europea.

Polegomanía actual

La situación es profundamente inestable debido a la existencia de dos Estados, turco y griego, en Chipre; a la disputa árabe-israelí; a la situación en el Líbano; a la intolerancia religiosa del fundamentalismo árabe; y a la crítica situación social en Egipto.

Chipre, como ya se ha indicado anteriormente, es la principal causa de confrontación entre Turquía y Grecia. La tradicional rivalidad entre estas dos naciones se atenúa al pertenecer ambas a la OTAN, si bien, al desaparecer la Unión Soviética, este factor de estabilidad puede disminuir;

basta considerar la existencia del conflicto yugoslavo, en el que Grecia apoya a Serbia y Turquía a los mulsumanes bosnios, así como a la pretendida extensión a 12 millas de las aguas territoriales griegas en las islas del mar Egeo, lo que disminuye sensiblemente la salida al mar libre de Turquía en ese mar.

En el Líbano coexisten Fuerzas sirias, Fuerzas israelíes, las milicias de *Hizholah*, el denominado Partido de Dios, y los refugiados palestinos, produciéndose en su zona sur frecuentes incidentes que pueden retrotraer la situación de guerra del año 1982.

El conflicto árabe-israelí presenta grandes dificultades en su resolución, a pesar de los esfuerzos diplomáticos internacionales en las sucesivas conferencias de paz. La mayor dificultad radica en la devolución o independencia de la Cisjordania, cuyo límite occidental está a sólo 14 kilómetros de la costa. Su posesión es indispensable para Israel puesto que en manos árabes les permitiría dividir en dos partes a Israel por su zona central. Así mismo, la posesión o la neutralización de los Altos del Golán es, desde un punto de vista estratégico, necesario para Israel, lo que constituye otro factor de inestabilidad, dado que Siria, política y económicamente depende de Irán y esta nación, con su fundamentalismo chiíta, ejerce una presión bélica a través de las milicias de *Hizholah*, el Partido de Dios, en el sur del Líbano.

Este conflicto árabe-israelí ha sido una de las razones por las que la Conferencia sobre Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), haya soslayado el problema de la seguridad en el Mediterráneo, dada su situación incómoda para la mayor parte de las naciones participantes.

Los intentos de España e Italia para crear una Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en el Mediterráneo (CSCM), seguidos por la «Iniciativa 4+5», consistente en una propuesta de diálogo de los cuatro países mediterráneos de la Comunidad Europea con los del Magreb, conocida posteriormente como 5+5 con la incorporación de Malta, no han tenido resultados prácticos, si bien han reconocido a la Unión del Magreb Árabe (UMA), como interlocutor válido para el futuro desarrollo de las estructuras de cooperación entre el Norte y el Sur del Mediterráneo. Esta «Iniciativa 5+5» finalizó con la Declaración de Argel de octubre de 1991, por la cual los países firmantes se comprometen a la no utilización de la fuerza para resolver las diferencias. Estas iniciativas, así como la pretendida CSCM, pueden ser focos válidos para fomentar las relaciones entre las riberas Norte y Sur, pero esto exige una voluntad política para dotarlas de contenido y que no se queden en simples portavoces de buenas intenciones.

«El fundamentalismo», también conocido como «integrismo» o «islamismo radical», es un factor polemológico, pero al propio tiempo integrador, que puede ser el origen de ZIP,s.

El integrismo representa la defensa, de una forma brutal y tosca, de una cultura amenazada y que lleva de nuevo al atraso, frente a lo que consideran una occidentalización que ha fracasado, social y culturalmente. La posible solución es ecléctica: respetar las esencias del islam adaptándolas a los progresos occidentales. Contempla la transformación de la ley coránica de un cuerpo legal a un programa político, que mantiene una actitud abierta hacia los cambios. En el integrismo se mezcla política y religión de una forma intolerante. Este movimiento responde a un deseo de reencontrar las raíces, guiarse por el Corán, volver al árabe y poner todo en el lugar que estaba cuando llegaron los colonizadores. Por eso los ataques al turismo, en Egipto, que lleva consigo la corrupción moral y el esencial extranjerismo de Occidente.

Su efecto integrador se basa en una concepción centrípeta, la de la utopía de un islam configurado como un solo Estado.

Egipto incrementa sus problemas internos económicos con el terrorismo del islamismo radical, así como los creados por la presión inmigratoria de sudaneses, debida a la prolongada guerra civil en el Sudán (el país de mayor superficie de África) entre el Norte islámico y el Sur cristiano, produciendo todo ello una situación crítica social en Egipto que se traduce en un factor desestabilizador en la zona.

Consideraciones sobre los conflictos del futuro

El concepto de Nación-Estado se debate entre dos tendencias contrapuestas: una centrífuga, la de los nacionalismos separatistas, y otra centrípeta, la del globalismo integrador, según Samuel Huntington, director del Instituto Olin de Estudios Estratégicos de la Universidad de Harvard en su ensayo sobre *El fin de la Historia*. En el futuro, ambas tendencias serán motivo de conflictos peculiares, toda vez que lo más probable es que, a diferencia de lo que hasta ahora ha acontecido, normalmente la fuente fundamental no será ni ideológica ni económica, sino cultural. La religión y la cultura pesarán en los pueblos más que las ideologías. El choque de las civilizaciones dominará las relaciones internacionales. Una civilización viene definida por elementos comunes tales como la historia, costumbres, religión, idioma, tradición e instituciones. Así pues, según esta teoría, los

conflictos del futuro tendrán lugar en las fronteras discontinuas situadas entre las civilizaciones por las siguientes razones:

- El Mundo se hace más pequeño y las interacciones entre los pueblos de distintas civilizaciones han aumentado.
- El proceso de modernización económico y de cambio social disocia a los pueblos de sus identidades regionales. Debilitan a la Nación-Estado como fuente de identidad. La religión avanza para llenar este hueco bajo la forma de movimientos fundamentalistas.
- Las características y las diferencias culturales son menos mudables, y se resuelven con menor facilidad que las económicas y políticas.
- La cultura común disminuye las diferencias ideológicas y facilita el establecimiento de intereses comunes.
- Aumento de la importancia de los regionalismos económicos que refuerza el concepto de civilización.
- La posibilidad de conflictos se reduce en los miembros que pertenecen a una misma civilización.

En Europa el «telón de terciopelo» de la cultura ha substituido al «telón de acero» de la ideología, como la más importante línea divisoria.

En el continente Eurásico, la proliferación de conflictos étnicos ha sido más frecuente y más virulento entre los grupos pertenecientes a distintas civilizaciones.

Entre las civilizaciones no occidentales existe la tendencia al retorno a las raíces y en consecuencia se produce la reislamización del Oriente Medio; por ello siguiendo este ensayo, es poco probable que decaiga la interacción militar entre el Occidente y el islam, que es en realidad un choque entre civilizaciones. En este sentido cabe destacar que mientras Occidente reduce su potencial militar, los países del Oriente Medio lo están ampliando mediante la importación de armas y el desarrollo de industria de armamento.

El empeño de Occidente de imponer sus valores de democracia y liberalismo como valores universales y de proteger sus intereses económicos, producen reacciones contrarias en las civilizaciones no occidentales. En la cultura islámica tienen poca resonancia las ideas occidentales sobre democracia, liberalismo, derechos humanos y libertad.

El conflicto entre Armenia y Azerbaiyán es una clara demostración de lo expuesto anteriormente. Los éxitos militares armenios en 1992 y 1993 propiciaron el apoyo turco a sus hermanos de religión de Azerbaiyán. Turquía e Irán anunciaron que no aceptarían el desmembramiento de Azerbaiyán. A su vez el Gobierno soviético, en sus últimos años de existencia, apoyó a

Azerbaiyán porque su Gobierno estaba dominado por comunistas, razón político-ideológica; sin embargo, al dejar de existir la Unión Soviética, los soldados rusos lucharon al lado de la cristiana Armenia, cediendo las consideraciones políticas ante las religiosas.

Consideraciones finales

De todo lo expuesto se deduce que actualmente no existe ningún centro de irradiación de poder en la costa del Mediterráneo Oriental, aún cuando, como se ha indicado, a lo largo de la Historia en la costa sirio-libanesa fenicios y árabes irradiaron su poder comercial, Alejandría en la costa egipcia irradió la cultura helenística.

Asimismo hemos visto que esta parte del Oriente Medio es una zona extremadamente conflictiva, especialmente desde la creación del Estado de Israel. El cruce de tres continentes, la concurrencia de distintas culturas, la de las tres religiones monoteístas, la aparición de petróleo en los países del golfo Pérsico con su repercusión en las naciones de Occidente y la apertura del canal de Suez, son factores que confieren una gran importancia geoestratégica y geopolítica a esta zona. Los factores belígenos, tanto actuales como los previstos para el futuro, le proporcionan una gran inestabilidad.

El dominio aeronaval en el Mediterráneo Oriental está ejercido por Estados Unidos a través de la permanencia de la VI Flota, en colaboración con las Fuerzas Aeronavales de la OTAN. Este dominio garantiza la defensa de los intereses económicos de Occidente, representados fundamentalmente por el suministro de productos energéticos y las salidas de sus productos manufacturados hacia Oriente, vía canal de Suez, lo que exige una protección al tráfico marítimo garantizado por el dominio del mar.

El tráfico marítimo a través del Mediterráneo, que transcurre en el sentido Este-Oeste, por derrotas próximas a la costa africana, por zonas focales y aguas minables, está sometido a la amenaza de fuerzas sutiles misilísticas y la acción de Fuerzas Aéreas de enemigos potenciales como puede ser Libia. Esto requiere el dominio aeronaval occidental referido.

Posibilidades de Zonas de Irradiación de Poder (ZIP)

Una vez demostrada la extraordinaria importancia geoestratégica de la zona, vamos a analizar cuál puede ser la evolución geopolítica que pueda permitir la existencia de una ZIP.

En primer lugar no parece que a corto plazo exista posibilidad alguna de su existencia. El grave problema árabe-israelí, las dificultades económicas y la falta de una voluntad política de unidad árabe, son razones más que suficientes. No obstante estos factores disgregadores pueden, a largo plazo, desaparecer y dar paso a otros unificadores que produzcan el efecto contrario, dando lugar a los tres supuestos siguientes:

1. ZIP creada por Israel.
2. ZIP creada por los países árabes de la zona (Egipto, Siria, Líbano, Arabia Saudí y Jordania).
3. ZIP creada por la integración de los dos supuestos anteriores.

Analícemos cada una

La ZIP creada exclusivamente por Israel presupone un tratado de paz definitivo entre árabes y judíos. En estas condiciones, Israel, apoyado por Estados Unidos y el Movimiento Mundial del Sionismo, con su avanzado poder tecnológico y financiero, éste descargado del peso de los elevados gastos de Defensa, en posesión del arma nuclear, de una importante industria de armamento, con alta tecnología en comunicaciones, electrónica, aeronáutica, en componentes lásericos, puede ponerse a la cabeza mundial de los países industrializados contando a su vez con la gran clientela que supone los países circundantes.

El segundo supuesto exige también la paz con Israel lo que producirá también una disminución de gastos de Defensa. La unificación, debido al fundamentalismo islámico, puede producir una federación política de naciones árabes que se traduzca en mejoras económicas al contar con la superpoblación de productos energéticos y un macromercado de países circundantes. Este centro de irradiación de poder puede ser compatible con el creado por Israel. Resulta poco probable que los árabes por sí solos puedan conseguirlo.

Finalmente el tercer supuesto, es decir, la ZIP formada por Israel y los países árabes, lo que podríamos llamar «zona semítica del creciente fértil», podría llegar a ser de una extraordinaria importancia mundial, ya que supondría la simbiosis del islamismo con el sionismo, es decir, del auténtico semitismo (puesto que tanto los árabes como los judíos descienden de Sem, el hijo de Noé).

La unión de la tecnología judía, de su floreciente industria, con la agricultura y productos energéticos de los árabes con su potencial demográfico, podría llegar a ser una auténtica potencia mundial. Esto sólo puede suce-

der a muy largo plazo, tiene que romperse la tradicional enemistad entre ambas civilizaciones y a su vez eliminar grandes tabúes; sin embargo, por extraño que parezca, no se debe de eliminar esta posibilidad, que no es menos sorprendente que la desmembración de la Unión Soviética y la caída del muro de Berlín.

Conclusiones

El Mediterráneo Oriental es una de las zonas más conflictivas del Globo.

La OTAN carece de una estrategia militar coherente en el Mediterráneo Oriental, debido en gran parte a la permanente confrontación potencial greco-turca.

La única garantía para la defensa terrestre de cualquier territorio en el Mediterráneo Oriental radica en el empleo de Fuerzas Aeronavales.

El control aeronaval en el Mediterráneo Oriental está ejercido fundamentalmente por la VI Flota de Estados Unidos.

En el futuro, los países escimolitos, es decir aquellos que cuenten con núcleos importantes de habitantes de distintas civilizaciones, son candidatos para el desmembramiento. Mundialmente el país más escindido es Rusia. No existe actualmente una ZIP en el Medio Oriente.

A largo plazo y una vez firmado el Tratado de Paz árabe-israelí, Israel puede llegar a ser una ZIP.

Asimismo, el conjunto de países árabes de Oriente Medio puede llegar a ser ZIP bajo el signo del fundamentalismo islámico.

La cohabitación entre islamismo y sionismo puede convertir al Oriente Medio en una ZIP de alcance mundial.

Bibliografía

- *Enciclopedia GER*.
- *Revista General de Marina*, mayo 1985.
- *Bases Navales*. Almirante Fiorafanzo.
- «Balance Militar 1992-1993». *Revista Ejercito*.
- *James Fighting Ship*.
- *Revistas General de Marina* de octubre y noviembre 1989.

CAPÍTULO NOVENO

ZONA DEL GOLFO DE LEÓN-MAR DE LIGURIA